



MINISTERIO APOSTÓLICO INTERNACIONAL

Anhelamos acompañarte con una Palabra de amor y esperanza.

www.palabrasdevida.com

Hasta el Fin:

La Llamada a Perseverar para Salvación.

(Reflexión)

Hay algo profundamente conmovedor en la idea de perseverar hasta el fin. *¿Quién de nosotros no ha enfrentado momentos en los que el peso de las circunstancias parece demasiado para soportar?* En nuestro viaje como creyentes, la perseverancia no es simplemente una virtud; es una invitación amorosa de Dios a caminar con Él, confiando en Su fidelidad incluso en los tiempos más oscuros.

Cuando Jesús dijo: *"seréis odiados de todos por causa de mi nombre; pero el que perseverare hasta el fin, éste será salvo"* (Mateo 10:22), no era una advertencia fría, sino un llamado apasionado a confiar en Su poder y Su provisión. Este mensaje, reiterado en Mateo 24:13 y Marcos 13:13, se da en el contexto de una realidad dura: las pruebas y las persecuciones eran una constante para los primeros cristianos. Ellos no vivían en un mundo que les daba la bienvenida con los brazos abiertos. Al contrario, la fe en Cristo a menudo significaba rechazo, peligro y, a veces, la muerte misma. Pero no es tan diferente de lo que enfrentamos hoy, ¿verdad? Las pruebas pueden no venir siempre en forma de persecución física, pero el dolor, la pérdida y las luchas internas son desafíos que todos conocemos.

En el discurso de Jesús referido a los tiempos del fin, se nos revela que estas pruebas no son accidentes, sino parte del plan redentor de Dios. Las tribulaciones personales y globales son oportunidades para ver Su mano en acción y para depender completamente de Él. *¿Te has preguntado alguna vez por qué Dios permite que enfrentemos dificultades?* A veces, es en los momentos más duros donde nuestra fe crece más profundamente. Es como un árbol que, enfrentado al viento, desarrolla raíces más fuertes para sostenerse. La perseverancia no es simplemente aguantar; es crecer, confiar y avanzar hacia la promesa de salvación.

Pero, *¿cómo reconciliamos la soberanía de Dios con nuestra responsabilidad de perseverar?* Aquí encontramos uno de los misterios más hermosos de nuestra fe. Dios, en Su soberanía, nos llama a la salvación y nos sostiene a lo largo del camino. Como leemos en Filipenses 1:6: *"estando persuadidos de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo"*. Pero al mismo tiempo, también nos invita a participar activamente en este proceso. Perseverar es una respuesta de amor a Su gracia, no un esfuerzo por ganarnos lo que ya hemos recibido. Es como un niño que aprende a caminar de la mano de su padre. El padre sostiene al niño, pero el niño también da pasos. Ambos trabajan juntos, y el resultado es un avance seguro.

La salvación, entonces, no es solo un evento momentáneo, sino un proceso completo. Hemos sido salvados, estamos siendo salvados y seremos salvados en la consumación final. En este sentido, nuestra perseverancia es una respuesta a la obra continua de Dios en nosotros. Y la historia de la iglesia nos muestra que esta verdad ha sido sostenida a lo largo de los siglos. Desde los mártires de los primeros días hasta los fieles creyentes de hoy, la perseverancia ha sido una marca distintiva del pueblo de Dios.

Cuando miramos el contexto histórico de palabras como las de Mateo 10:22, entendemos mejor el desafío que enfrentaban los seguidores de Cristo en su tiempo. Ellos vivían bajo la amenaza constante de persecuciones, pero también con la esperanza de que Su Salvador regresaría. Esa misma promesa sigue siendo nuestra hoy. En un mundo lleno de incertidumbre, sabemos que Jesús volverá y que en Su venida, la salvación será completamente consumada. *"He aquí, yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra" (Apocalipsis 22:12). ¿No es esta una razón suficiente para seguir adelante, incluso cuando la vida parece difícil?*

La gran tribulación, la segunda venida de Cristo y el juicio final son temas que pueden parecer lejanos o incluso aterradores, pero en realidad están llenos de esperanza. Nos recuerdan que nuestra fe no es en vano y que las lágrimas que derramamos hoy serán secadas por Él mismo. No estamos luchando solos. Dios nos ha prometido Su gracia para sostenernos, Su Espíritu para guiarnos y Su palabra para animarnos.

Entonces, *¿cómo vivimos esta perseverancia en nuestra vida diaria?* En primer lugar, dependemos de Su gracia. No se trata de nuestras fuerzas, sino de Su poder en nosotros. También encontramos esperanza en Su promesa de salvación eterna. Saber que nuestro futuro está asegurado en Él nos da la fuerza para enfrentar el presente. Y finalmente, confiamos en Su fidelidad. Él no nos abandonará; Sus promesas son ciertas.

Así que, cuando la vida sea difícil y las pruebas parezcan interminables, recordemos esto: **no caminamos solos**. El mismo Dios que nos llamó nos sostendrá hasta el fin. Y un día, cuando estemos frente a Él, veremos que cada paso, cada lágrima y cada lucha valieron la pena. Perseveremos, no con temor, sino con la certeza de que *"fiel es el que prometió"* (Hebreos 10:23). *¿Estamos listos para confiar en Él hasta el fin?*

GLORIA A DIOS !!!

Que Dios bendiga tu vida en la abundancia que Jesús hizo disponible.

En su servicio, Daniel Liandro.

"En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia".
(Prov. 17:17)



REFLEXIONA CON DIOS



WhatsApp

+54 9 11 3784-5752